



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformation De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Qve Contiene Svs Fvndaciones Y Visitas Religiosas

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Capitulo VII. De como se han de auer con las que tienen melancolia. Es
necessario para las Perladas.

urn:nbn:de:hbz:466:1-41547

DE LAS HERMANAS DESCALÇAS. 61
que no comulgue) à comulgar, yo no querria el merito que de alli sacarà: porque en cosas semejantes no hemos de ser juezes de nosotros: el que tiene las llaves para atar y defatar, lo ha de ser. Plega al Señor que para entendernos en cosas tan importantes, nos dè luz, y no nos falte su fauor, para que de las mercedes que nos haze, no saquemos darle disgusto.

CAPITULO VII.

*De como se han de auer con las que tienen melancolia.
Es necessario para las Perladas.*

EStas mis Hermanas de S. Ioseph de Salamanca, adonde estoy quando esto escriuo, me han mucho pedido, diga algo de como se han de auer con las que tienen humor de melancolia: y porque por mucho que andamos procurando no tomar las que le tienen, es tan subtil, que se haze mortecino, para quando es menester, y assi no lo entendemos, hasta que no se puede remediar. Parece que en vn librico pequeño dixè algo desto; no me acuerdo, poco se pierde en dezir algo aqui, si el Señor fuere seruido que acertase, ya puede ser que estè dicho otra vez, otras ciento lo diria, si pèfasse atinar alguna en algo, que aprouechasse. Son tantas las inuenciones que busca este humor, para hazer su voluntad, que es menester buscarlas, para

H 3

como

como lo fuffrir, y gouernar, fin que haga daño à las otras.

Ha fe de aduertir, que no todos los que tienen este humor fon tan trabajofos, que quando cae en vn fujeto humilde, y en condicion blanda (aunque con figo mismo traen trabajo) no dañan à los otros, en efpecial fi ay buen entendimiêto. Y tambien ay mas y menos de fte humor. Cierto creo que el demonio en algunas personas le toma por medianero, para fi pudieffe ganarlas, y fi no andan con grande auifo, fi harà: porque como lo que mas este humor haze, es fujetar la razon, y affi està efcura: pues con tal difpoficion que no haràn nueftras paffiones? Parece que fi no ay razon, que es fer locos, y es anfi: mas en las que agora hablamos, no llega à tanto mal, que harto menos mal feria: mas auer de tenerfe por persona de razon, y auerfe de tratar por tal, no la teniendo, es trabajo intolerable: que los que estàn del todo enfermos de fte mal, es para auerlos piedad, mas no dañan: y fi algun medio ay para fujetarlos, es, que ay temor.

En los que solo ha començado este tan dañofos mal, aunque no està tan confirmado, en fin es de aquel humor y rayz, y nace de aquella cepa: y affi quando no bastaren otros artificios, ha menefter el mismo remedio, y que fe aprouechen las Perlas de las penitencias de la Orden, y procuren fujetarlas de manera, que entiendan no han de falir
con

con todo ni con nada, de lo que quieren. Porque si entienden, que algunas vezes han bastado sus clamores y las desesperaciones, que dize el demonio en ellos, por si pudiesse echarlos à perder, ellos van perdidos: y vna basta para traer inquieto vn monesterio. Porque como la pobrecita en si misma no tiene quien la valga, para defenderse de las cosas que la pone el demonio, es menester que la Perlada ande con grandissimo auiso para su gouierno, no solo exterior, sino interior; que la razon que en la enferma està escurecida, es menester està mas clara en la Perlada, para que no comience el demonio à sujetar aquel alma, tomando por medio este mal. Porque es cosa peligrosa, que como es à tiempos el apretar este humor tanto, que sujeta la razon, (y entonces no serà culpa, como no lo es en los locos, por desatinos que hagan) mas los que no lo està, sino enferma la razon, y todauia ay alguna, y otros tiempos està buenos, es menester que no comiencen en los tiempos, en que està malos à tomar libertad, para que quando estèn buenos, no sean señores de si, que es terrible ardid del demonio: y assi (si lo miramos) en lo que mas dan, es en salir con lo que quieren, y dezir todo lo que se les viene à la boca, y mirar faltras en los otros, con que encubrir las suyas, y holgarse en lo que les da gusto. En fin como quien no tiene en si quien la resista, pues las passiones no està mortificadas,

y

y que cada vna dellas querria salir con lo que quiere, que serà si no ay quien las resista?

Torno à dezir (como quien ha visto y tratado muchas personas deste mal) que no ay otro remedio para el, sino es sujetarlas por todas las vias y maneras que pudierẽ: si no bastaren palabras, sean castigos; si no bastaren pequeños, sean grandes: si no bastare vn mes de tenerlas en la carcel, seã quatro: que no pueden hazer mayor bien à sus almas. Porque (como queda dicho, y lo torno à dezir, porque importa para las nuestras entenderlo) aunque alguna vez ò vezes no puedan mas consigo, como no es locura confirmada, de suerte que desculpe para la culpa, que aunque algunas vezes lo sea, no es siempre, y queda el alma en mucho peligro, sino es estando (como digo) la razon tan quitada, que la haga fuerça à hazer lo que (quando no podia mas) hazia ò dezia. Gran misericordia es de Dios, à los que da este mal, sujetarse à quien los gouierne: porque aqui està todo su bien, por este peligro que he dicho. Y por amor de Dios, (si alguna leyere esto) mire que le importa (por ventura) la saluacion.

Yo conozco algunas personas, que no les falta casi nada, para del todo perder el juyzio, mas tienẽ almas tan humildes, y tan temerosas de Dios, que aunque se estàn deshaziendo en lagrimas entre si mesmas, no hazen mas de lo que les mandan, y
passan

passan su enfermedad, como otras hazen: aunque esto es mayor martirio, y assi se ternà mayor gloria, y acà el Purgatorio, para no le tener allà. Mas torno à dezir, que las que no hizieren esto de grado, que sean apremiadas de las Perladas, y no se engañen con piedades indiscretas, para que se vengán todas à alborotar con sus desconciertos. Porque ay otro daño grandissimo, dexado el peligro, que queda dicho de la mesma: que como la veen (à su parecer) buena, como no entienden la fuerça que le haze el mal en lo interior, es tan miserable nuestro natural, que cada vna le parecerà es melancolica, para que la suffran; y aun en hecho de verdad se lo harà el demonio entender; y vendrà el demonio à hazer vn estrago, que quando se venga à entender, sea difficultoso de remediar. Y importa tanto esto, que en ninguna manera se suffra, aya en ello descuydo; sino que si la que es melancolica, resistiere al Perlado, que lo pague como la sana, y ninguna cosa se le perdone: si dixere mala palabra à su hermana, lo mesmo: y assi en todas las cosas semejantes à estas.

Parece sin justicia, que (si no puede mas) castiguen à la enferma, como à la sana; luego tambien lo sería atar à los locos, y açotarlos, sino dexar los matar à todos? Creanme que lo he prouado, y (à mi parecer) intentado hartos remedios; y que no hallo otro: y la Priora, que por piedad dexare co-

mençar à tener libertad à las tales, en fin no lo podrá sufrir: y quando se vèga à remediar, serà auiedo hecho mucho daño à las otras. Y si porque no maten los locos, à otros los atan, y castigan, y es bien y obra de piedad (pues ellos no pueden mas) quanto mas se ha de mirar que no hagan daño à las almas con sus libertades? Y verdaderamente creo, que muchas vezes (como he dicho) es de condiciones libres, y poco humildes y maldomadas, y que no les haze tanta fuerça el humor como esto: digo en algunas, porque he visto, que quando ay à quien temer se van à la mano, y pueden, pues porque no podrán por Dios? yo he miedo que el demonio debaxo de color deste humor, quiere ganar muchas almas. Porque aora se vsa mas que fuele, y es porque à toda la propria voluntad llamã ya melancolia: y es ansi, que he pensado, que en estas casas, y en todas las de Religion, no se auia de tomar este nombre en la boca (porque parece, que trae consigo libertad,) sino que se llame enfermedad graue: (y quanto lo es?) y que se cure como tal: que à tiempos es muy necessario adelgazar el humor con alguna cosa de medicina, porque se pueda sufrir, y estèse en la enfermeria, y entienda que quando saliere à andar con la comunidad, que ha de ser humilde como todas, y obedecer como todas; y quando no lo hiziere, que no le valdrà el humor: porque por las razones que tengo dichas

chas conuiene, y mas se pudieran dezir. Las Prioras han menester (sin que las mismas lo entiendan) llevar las con mucha piedad, assi como verdadera Madre, y buscar los medios que pudieren para su remedio.

Parece que me contradigo: porque hasta aqui he dicho, que se lleuen con rigor: y assi lo torno à dezir, que no entiendan han de salir con lo que quieren, ni salgan, sino que puestos en termino de que ayan de obedecer: que en sentir que tienen esta libertad, està el daño: mas puede la Priora no las mandar lo que vee han de resistir: pues no tienen en sí fuerça para hazerse fuerça, sino llevarlas por maña y amor, todo lo que fuere menester: para que (si fuesse possible) por amor se sujetassen, que seria muy mejor: y suele acaecer, mostrando que las ama mucho, y darselo à entender por obras y palabras. Y han de aduertir, que el mayor remedio que tienen, es ocupar las mucho en officios, para que no tengan lugar de estar imaginando, que aqui està todo su mal, y aunque no los hagan tambien, suffran las algunas faltas, por no las sufrir otras mayores estando perdidas: porque entiendo, que es el mas suficiente remedio que se les puede dar: y procurar que no tengan muchos ratos de oracion (aun de lo ordinario) que por la mayor parte tienen la imaginacion flaca, y haràles mucho daño, y sin esto se les antojaràn cosas, que

ni ellas, ni quien las oyere, no lo acabarán de entender.

Tengase cuenta, que no coman pescado, sino pocas vezes: y tambien en los ayunos es menester, que no sean tan continuos como las demas. Demasia parece dar tanto auiso para este mal, y no para otro ninguno, auiendolos tan graues en nuestra miserable vida, en especial en la flaqueza de las mugeres. Es por dos cosas: la vna, porque parecen buenas, porque ellas no quieren conocer tienen este mal: y como las fuerçan à estar en cama, que no tienen calétura, ni à llamar Medico, es menester lo sea la Priora, pues es mas perjudicial mal para toda la perfeccion, que las que están con peligro de la vida en la cama. La otra es, porque con otras enfermedades ò sanan, ò se mueren: desta por marauilla sanan, ni della se mueren, sino vienen del todo à perder el juyzio, que es morir para matar à todas. Ellas passan harta muerte consigo mesmas de affliciones, imaginaciones y escrupulos, y así tendrán harto grã merito (aunque ellas siempre las llaman tentaciones) que si acabassen de entender, es del mismo mal, tendrían gran aliuio, si no hiziesse caso dello. Por cierto yo le tengo gran piedad, y así es razon todas se la tengan las que están con ellas, mirando que se lo podria dar el Señor, y sobrelleuandolas, sin que ellas lo entiendan, como tengo dicho. Plega al Señor que
aya

DE LAS HERMANAS DESCALÇAS. 69
aya atinado à lo que conuiene hazer, para tan
grande enfermedad.

CAPITULO VIII.

Trata de algunos auisos, para reuelaciones, y visiones.

PArece haze espanto à algunas personas, solo
oyr nombrar visiones ò reuelaciones: no en-
tendiendo la causa, porque tienen por camino tan
peligroso, el llevar Dios vna alma por aqui, ni de
donde ha procedido este pasmo. No quiero agora
tratar quales son buenas ò malas; ni las señales, que
he oydo à personas muy doctas para conocer esto;
sino de lo que serà bien que haga, quien se viere en
femejante ocasion: porque à pocos Confesores
yràn, que no las dexen atemorizadas. Que cierto
no espanta tanto dezirles, que les representa el de-
monio muchos generos de espiritu de blasfemia, y
disparatadas y deshonestas cosas; quanto se escan-
dalizan de dezirles, que han visto ò hablado algun
Angel, ò que se le ha representado Iesu Christo
crucificado, Señor nuestro.

Tanpoco quiero agora tratar, de quando las re-
uelaciones son de Dios: que esto està entendido ya,
los grandes bienes que hazen al alma: sino de las
que son representaciones, que para engañar haze
el demonio, y que se aprouecha de la imagen de
Christo nuestro Señor, ò de sus Santos. Para esto

I 3 ten-